

# Un ejercicio de arqueología urbana: relación cronológica de materiales en veredas y construcciones conexas

Daniel SCHÁVELZON

*Centro de Arqueología Urbana, Universidad de Buenos Aires (Argentina).* E-mail: dschavelzon@fibertel.com.ar

## Resumen

Desde que se inició la arqueología urbana en nuestros países se ha presupuesto y no sin razones, que las veredas de las calles urbanas estaban destruidas o muy transformadas, por lo que su valor arqueológico era mínimo o ninguno. Este ejercicio se planteó con el objeto de demostrar que no es así, al menos como axioma, y que aun en ciudades densas y con alteraciones constantes hay información valiosa de obtener con observaciones cuidadosas. La vereda norte de la calle Besares entre Cabildo y Cuba, en Buenos Aires, fue excavada por una empresa de servicios públicos para pasar cables eléctricos. Se aprovechó la oportunidad para observar si el material que había en la superficie una vez rellenados los pozos podía tener relación de algún tipo con las construcciones de esa cuadra. Se comprobó que los artefactos coinciden con la antigüedad de los edificios pese a las alteraciones vividas tanto por los edificios como por las veredas.

Palabras clave: arqueología urbana, Buenos Aires.

## Abstract

Since urban archaeology began in our countries, we have supposed, no without reason, that the sidewalks of urban streets were destroyed or very transformed, so its archaeological value was minimal or none. This exercise was raised in order to demonstrate that it is not as once thought, at least as an axiom, and that even in dense and constant alterations cities there exist valuable information to obtain with careful observations. The north sidewalk of the street Besares between Cabildo and Cuba, in Buenos Aires, was excavated by a utility company to pass electric cables. We took the opportunity to see if the material on the surface could be related to the block's buildings, once filled the wells. We found that the artifacts are consistent with the age of the buildings despite the changes experienced by both buildings and on sidewalks.

Key words: urban archaeology, Buenos Aires.

## Presentación

Los estudios de la distribución espacial en la arqueología han sido muchos en los años recientes y se han hecho aportes sustanciales, insospechados en otros tiempos. El impulso que le dio Ian Hodder en sus primeros trabajos fue fundamental para un crecimiento del tema, pero desde el inicio las ciudades y sus complejidades quedaron de lado (Hodder y Orton 1990). Estas tienen problemáticas particulares nada simples que son fruto de alteraciones constantes, casi diarias. Cuando surgió el análisis de distribución espacial intra-sitios se pedía que se llegara a una “descripción más objetiva de la dis-

tribución” y que se pudiera asociar esa distribución con una hipótesis y teorías sobre el tema (Felizola Diniz 2001:1). Pero era imposible imaginar la manera de ir trasladando estos estudios a las calles de una ciudad en constante proceso de cambio. Metodológicamente se acepta que si los sitios cambian día a día es impensable hacer estudios, aunque se asumieran los errores posibles y las desviaciones de todo tipo que pudiese haber. Pero con el tiempo la ciudad se ha transformado en un sitio arqueológico y ha dado información más que significativa (Carandini 1984).

Nadie podía presuponer que aun pudiera existir una relación cualquiera -exceptuando la de destrucción y falta de relación- entre vereda y

edificio construido, por tomar un ejemplo. Sabemos que en los asentamientos antiguos o al menos hasta el siglo XIX en que se iniciaron las instalaciones en las veredas y calles sí había, pero no en la ciudad actual. Por ellas pasan las cañerías de luz, teléfono, gas, semáforos, agua (cruzan las conexiones domiciliarias ya que las cañerías están bajo la calle), alumbrado público, a veces el cable o Internet, y alguna otra instalación que haya quedado del pasado y no se retiró nunca, incluso alumbrado a gas en el centro y los obvios postes, soportes de carteles, semáforos y tantas otras cosas. Y para cada una se rompe y se tapa una y otra vez y no siempre se saca lo anterior. No queda una vereda en toda la ciudad hecha de ladrillo, sólo hay cuatro sectores de piedra conservados históricamente (y que han sido recolocados en esos sitios), y las tradicionales baldosas *vainilla* que están siendo descartadas. El pedido de Hodder y Orton (1990:12) para desarrollar métodos para “manejar la ingente cantidad de información sobre distribución no podía ser trasladado a las ciudades modernas; o al menos eso parecía.



FIG. 1. Mayólica de Alcora, ca. 1850-1880

En oportunidades se han rescatado objetos antiguos de esas excavaciones callejeras pero no iba la intención más allá de eso, era imposible que hubiese la posibilidad de usar información proveniente de esos trabajos que no duran más unos pocos días. Es cierto que en algunas oportunidades esas excavaciones permitían ver secuencias estratigráficas pero siempre eran una serie interminable de alteraciones, rellenos, cambios en los

niveles, y los que estaban sin modificar no pasaban de pozos esporádicos y en lugares debajo de la antigua barranca en donde hubo rellenos importantes. Resultaba así interesante intentar una revisión sistemática de estas zanjas de la calle y ver el resultado antes de decidir su descarte como método urbano con alguna capacidad explicativa.

En este caso el ejercicio fue debido a que se trata de una zona residencial -Saavedra-, de barrio tranquilo aunque en cambio acelerado, donde si bien es posible que en diez años no quede una sola casa antigua todavía las hay, que fue loteado a fines del siglo XIX sobre lo que era campo con pocas construcciones precedentes. Y a que su topografía de barrancas y la lejanía del centro la hacían de poco valor especulativo al menos hasta la década de 1950, por lo que sólo había casas bajas de recursos medianos. El gran recambio inmobiliario con torres elevadas que reemplazaron las viviendas unifamiliares no comenzó hasta la década de 1970-80 a diferencia de otras zonas.



FIG. 2. Vereda en la calle Besares con los pozos rellenos y el material cultural en superficie

### El sitio y la topografía original

La calle Besares desde Cabildo hacia el río es una calle de barrio, tranquila, arbolada, de baja circulación vehicular, casi totalmente residencial. Pero las construcciones de más de treinta años, por tomar una fecha de gran intensidad inmobiliaria, fueron sistemáticas, quedando pocas casas de la época fundacional, o anteriores a 1930. Sobre la vereda norte se hizo el pasado de un cable de electricidad para lo cual se usó el sistema de excavar pozos de cerca de un metro de largo por 35-40 cm de ancho cada uno (dos baldosas por cuatro y/o cinco) al centro de la vereda. Por lo general la tierra se coloca en un *corralito*, ubicando uno al comenzar y otro al terminar cada cuadra. Una vez puesto el cableado y su protección se procede a rellenar con la misma tierra de la que sobra una parte que es retirada.

En esta cuadra se destaca la presencia de tres casas antiguas, una de 1900, otra cerca 1925 y la tercera modificada pero de la misma cronología; todo el resto es posterior a 1950, moderno o profundamente alterado.

Actualmente la topografía original es visible pero muy cambiada como veremos luego, pero es evidente que la calle Besares baja desde Cabildo casi 70 cm en una cuadra hacia el río y luego vuelve a subir, y entre esa calle y Cuba hay casi un metro y medio de diferencia de nivel ya que es la subida del borde del antiguo barranco al río. El plano que adjuntamos muestra la presencia de una fuerte barranca al fundarse el barrio.

Resulta significativo que en la cuadra entre Obligado y Cuba, pese a que la diferencia topográfica era mucho mayor, todos los edificios son modernos. Es posible que por eso toda evidencia material sea moderna, habiendo observado varios centenares de objetos pero fechados desde 1950 aproximadamente y más cerca de 1970-80, o posteriores.

La zona por lo tanto es de bastante desnivel, obviamente tomando en cuenta que en la ciudad un metro es una diferencia. Después de la calles Cuba y Arcos hacia el río el barranco caía abruptamente y quedan casas que están a varios metros sobre el nivel de la vereda. Pocas zonas de la ciudad tuvieron esta topografía. Cerca de la avenida

Cabildo, el antiguo Camino Real, todo es básicamente plano.

Es evidente que el nivel actual de la cuadra tiene que ser artificial y que para hacerlo se habrán cortado partes y rellenado otras, pero la cantidad de alteraciones posteriores para colocar instalaciones hace suponer que es imposible observar la topografía en las veredas. Al menos en los tantos intentos que hemos hecho jamás se logró encontrar un perfil que alcanzara varios metros de extensión sin estar destruido por algún caño nuevo o viejo. En este caso parecería que hay una relación entre contenido y antigüedad del lugar que no se había presentado antes y la casualidad no parece ser el factor determinante.

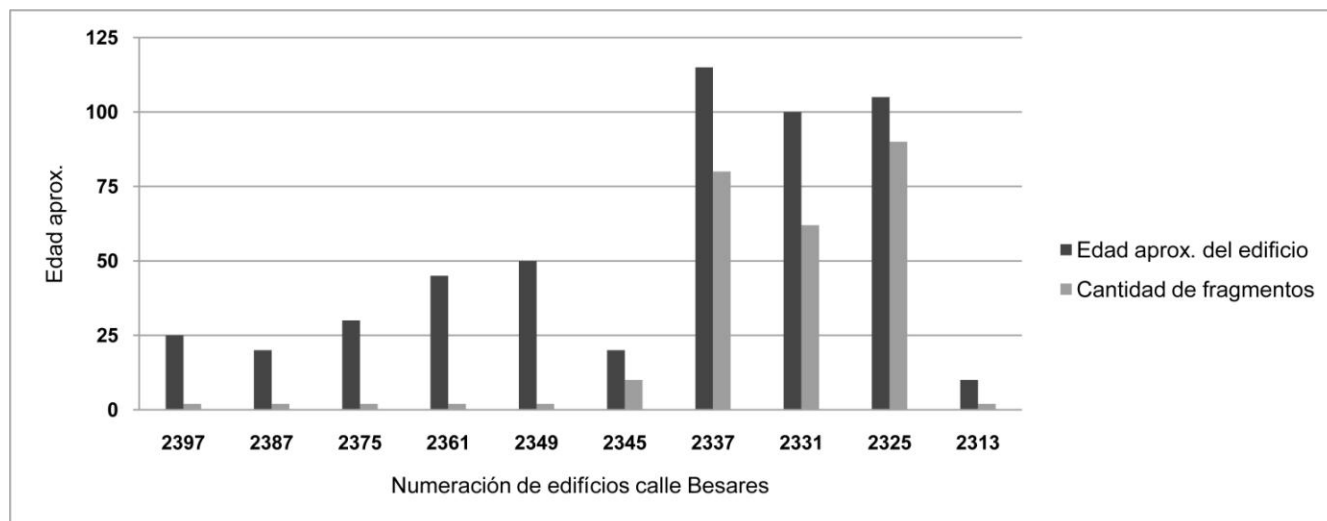
La cuadra está compuesta por una secuencia de diez construcciones, una casa en origen cercana a 1950 que fue alterada totalmente en 2008; dos edificios de la década de 1980, uno quizás de diez años antes, una casa de cerca de 1950, otra de 1930, otra de 1925, otra 1910 y una con cambios en el frente debe remontarse a las viviendas fundacionales, cerca de 1890-1900. Da la casualidad que las tres casas más viejas están juntas.



**FIG. 3.** Calle Besares entre Cabildo y Obligado, vereda norte, en donde se hicieron las observaciones: nótese la concentración de las tres casas antiguas

### La hipótesis

La pregunta que se hizo era: ¿cómo fue la relación entre los materiales culturales de la vereda y el fechamiento de la casa vecina, si es que la hubo? Esto nos llevó a otras preguntas: ¿es posi-



**FIG. 4.** Correlación entre cada la edad de cada edificio y la presencia (y cantidad) de objetos en la excavación de la vereda (Gráfico: F. Girelli).

ble suponer que pese a ser testigos de fuertes alteraciones del terreno, como es sacar la tierra, mezclarla y luego usarla de relleno apisonado, igual se mantuviera la relación de fechamiento entre casa y vereda?

### Los presupuestos

El estudio se hizo presuponiendo que no había posibilidad alguna de que esta correlación pudiera existir, lo habíamos comprobado en la zona céntrica de la ciudad y ahora era llevarla a un barrio menos alterado. Lo que no se había tomado en consideración es que se trataba de veredas ubicadas frente a edificios transformados o construidos en los últimos 30 años.

Eso nos hizo pensar que si había alguna relación sería fruto del azar o de alguna situación particular que distorsionaba la muestra. Se presupone que en una obra de este tipo no hay forma que la tierra sacada de un sitio pueda volver al mismo lugar, siquiera de manera aproximada, y ahí surgía la pregunta ¿se mantenía la relación preexistente aunque de otra manera? Más allá de que la arqueología de ciudades trabaja con evidencias alteradas -casi no hay otras-, esta suposición llevó a que nunca se intentara un ejercicio de este tipo pese a lo frecuente que es en todas partes que se pasen caños y cables.

### La evidencia

Los objetos encontrados tienen una fuerte coherencia entre ellos y en relación al fechamiento de las casas vecinas. Para la recolección se actuó de dos formas; todo lo que era anterior a 1970-80 aproximadamente se dejó en el sitio, lo que era plástico en todas sus formas y fechas fue también dejado previa observación, lo más antiguo fue levantado, lavado y analizado.

Desde la cronología en los doscientos noventa objetos analizados sólo tres son anteriores a la construcción de la cuadra o a la existencia del barrio mismo, al menos en su fabricación: un fragmento de bacín español colonial que perdió totalmente su esmalte por erosión de agua y un fragmento de mayólica de Alcora de la primera mitad del siglo XIX. El tercero es un fragmento de una base de una cerámica vidriada, un posible lebrillo grande, que asumimos como español y con el borde del siglo XVIII aunque no presenta evidencia alguna de uso. Por supuesto todo eso pudo haber sido descartado mucho tiempo después.

Todo lo demás es posterior a 1900 o en sus cercanías, habiendo vidrios de vino y licor, loza blanca y decorada, una pizarra escolar, hueso con cortes de sierra y máquina de vacunos, mucha porcelana (el 25% de las cerámicas), gres de gi-





FIG. 5. Conjunto de lozas y porcelana, ca.1880-1940



FIG. 6. Objetos y fragmentos de vidrios 1900-1950



FIG. 7. Marcas de lozas y porcelana, 1900-1910.

nebra y cerveza, frascos de medicinas identificando el clásico aceite de ricino, una gran hebilla de hierro de una cincha de caballo, cerámicas *Utilitarias* (así llamadas en clasificaciones ya hechas, ver: Schávelzon 2001) una baldosa de la fábrica francesa de Pichot y otros objetos de uso doméstico en la primera mitad del siglo XX. Las marcas de cerámica son Kennedy para la cerveza

y Rosenthal & Co. de Bavaria *Malmaison J. O & C.* para porcelana (posiblemente 1905-10), Maestricht de Holanda y dos hechas en Bélgica, todas del siglo XX inicial. Para el vidrio hay un *Rhun Negrita* hecho en grabado con ácido, lo que es raro aquí y en todas partes a donde se exportaba este conocido producto de la fábrica francesa de Bardinet, cuya marca comenzó en 1886 y llega a la fecha. Pero las botellas grabadas son realmente raras de observar. También hubo una botella de posible medicina de la *Compañía General de Envases / Buenos Aires* que se fundó en 1903. La posible presencia de niños estuvo marcada por una canica de vidrio muy golpeada (posiblemente por eso descartada) y la cabeza de un muñeco de porcelana separada del cuerpo (Orsini 2014).

La recolección se hizo en dos pasadas, lluvia mediante, sin profundizar, sólo lo que era visible tras el relleno. Se dejó de lado para el análisis el material proveniente del “corralito” que no tenía procedencia. Es cierto que la tierra repuesta en cada zanja podía o no ser originalmente de allí y eso lo tomamos en cuenta; lo interesante es que aunque se haya mezclado con las zanjas aledañas, el cuadro que muestra la presencia y cantidad de material y su relación con los edificios antiguos no se altera. Quizás la operatoria de instalación fue ir excavando y luego de pasar el caño usar para rellenar la misma tierra, dejando de lado lo sobrante, quizás hubo mucha casualidad en el orden en que fue hecho, pero la realidad es la que observamos.



FIG. 8. Dos objetos peculiares: hebilla de cinto de gran tamaño y cabeza de porcelana europea

## Conclusiones

Existe, al menos en esta cuadra-testigo, una relación entre los materiales culturales bajo las veredas y la época de construcción de las vivien-



**FIG. 9.** Plano en que se observa que la calle Besares en el tramo estudiado coincide con parte de la antigua barranca al río, cerca del arroyo Medrano en ese época al aire libre y el desvío de la Calle Real para salvar el desnivel, posible explicación de la presencia de rellenos (Plano: *Estadística Escolar de la Nación*, 1897)

das aledañas. Esta relación al menos en la cronología parece ser bastante ajustada y debe poder explicarse porque lo que no fueron obras modernas con maquinaria (las posteriores a 1970) no debieron alterar la vereda en sus estratos por de

bajo del contrapiso salvo para algún caño menor. Y esta presencia de objetos parece haberse mantenido, aunque haya sido revuelta y alterada una y otra vez, al menos en algunos sectores de la ciudad como este. De alguna manera ayuda a reconfirmar ese axioma de la arqueología urbana de que pese a los procesos de alteración, la cultura material mantiene algún potencial explicativo.

### Agradecimientos

La primera recolección fue hecha por Patricia Frazzi y Ricardo Orsini. El cuadro de correlación de materiales es de Francisco Girelli.

### Bibliografía

- Carandini, A. (1984), *Arqueología y cultura material*, Ediciones Mitre, Barcelona.
- Hodder, I. y C. Orton (1990), *Análisis espacial en arqueología*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Felizola Diniz, J. A. (2001), “Análise de distribuições espaciales em arqueología: uma introdução”. *Revista do Arqueología de Xingó*, no 1, pp. 1-16, Sergipe.
- Orsini, R. (2014), *Rescate en la calle Besares*, informe inédito, DGPeIH, Buenos Aires.
- Schávelzon, D. (2001), *Catálogo de cerámicas históricas del Río de la Plata*, CD, Fundación Espigas, Buenos Aires.

Recibido: 28 de agosto de 2014.

Aceptado: 4 de diciembre de 2014.